



Cultura, Individuo y Sociedad

Por: SantiagoAzurdia

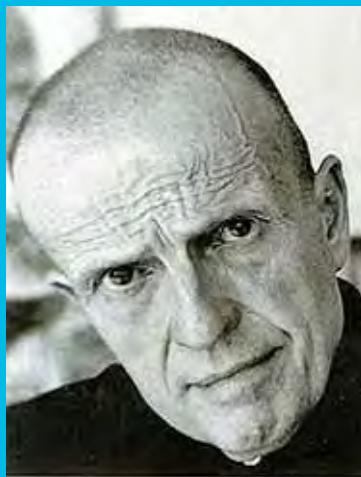
La cultura crea al individuo y a la sociedad

Analicemos una última definición de la cultura.

Esta vez observaremos la opinión del filósofo Leiris, que consideraba la cultura como el conjunto organizado de comportamientos, donde los elementos que la componen se comparten y se transmiten por los miembros de la sociedad.



Michel Leiris (1901-1990) marcó el siglo XX por sus trabajos de etnología, además, fue un gran literato francés.



Michel Leiris, en su libro “Raza y Civilización”, estudia la cultura en diferentes aspectos. Primero realiza una definición de cultura. Demuestra que está compuesta por toda la existencia humana, hasta con sus necesidades más básicas y elementales. Como todo ser viviente, la cultura evoluciona por sí misma. En su autobiografía, propone el problema de la entrada de los niños en el mundo mediante el lenguaje. En el siguiente texto, Michel Leiris se pregunta si el ser humano, como animal social,

también puede definirse como “ser **dotado** de cultura”. En el siguiente texto comprenderás mejor su punto de vista.

EL ser humano antes que nada es cultura.

“Como para los otros mamíferos, el conjunto del comportamiento de un individuo se compone, en el caso de los seres humanos, de comportamientos instintivos (que forman parte de su biología), resultado de cada experiencia individual (ligados a una parte de la historia) y de comportamientos que el individuo aprende de otros miembros de su especie. Una de las facultades humanas más importantes es el hecho de simbolizar, es decir que usa cosas atribuyéndoles un sentido convencional. (Ejemplo: En una oficina puede haber un símbolo que significa no fumar, yo sé que quiere decir ese símbolo porque me lo han enseñado).

Por experiencia, esto es muy fácil de transmitir y de cierta manera es fácil atesorarlo porque casi la totalidad del conocimiento de cada generación puede pasar a la siguiente generación mediante el lenguaje.

El lenguaje tiene la posibilidad de crear una cultura, el patrimonio social es distinto del patrimonio biológico, como el individuo adquiere y no es otro, siguiendo las palabras de M. Ralph Linton, que un 'conjunto organizado de comportamientos aprendidos y transmitidos por los miembros de una sociedad particular' o de un grupo particular de sociedades."

(M. Leiris, Race et Civilisation, dans Le Racisme devant la science, Pág. 213, Unesco/Gallimard, 1960, Traducción Santiago Azurdia.).

- Solo el ser humano es capaz de acumular conocimiento. Según Leiris la cultura perpetúa las tradiciones de todo tipo. Además, contiene todos los elementos constitutivos de una sociedad y orienta a cada individuo. En conclusión, la cultura es el alma de la sociedad.



Estado natural y estado social

De acuerdo con los filósofos existen dos estados: el natural y el social. Para entender la cultura y la sociedad debemos analizar los dos estados. En este contexto, el estado es el lugar y la manera de comportarse de los seres humanos.

El estado natural es cuando el ser humano no vive en comunidad ni demuestra tener tradiciones, ni costumbres que lo definan. Por otro lado, el estado social es lo contrario. Éste se define como la vida de los seres humanos dentro de una sociedad.

Ejemplos:

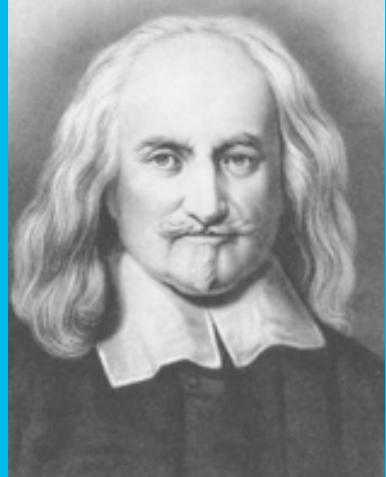
Estado natural: El niño que nació en la jungla no tiene lenguaje, tradiciones ni cultura.

Estado social: Es un ser humano como tú. Tiene lenguaje, tradiciones, costumbres y por lo tanto cultura.

Para los filósofos el escape del estado natural es clave para construir una sociedad.

Hobbes es un filósofo que dedicó buena parte de su vida al análisis social, veremos un poco sobre su pensamiento.

Thomas Hobbes (1588-1679), pretende construir un sistema filosófico libre de presupuestos metafísicos, sobre la base de la ciencia natural y de la matemática de su época.



Hobbes rechaza la idea de Aristóteles de que el ser humano sea por naturaleza un ser sociable. En un estado natural, fuera del Estado y de las leyes, la única causa de la asociación de los seres humanos es, de acuerdo con su predisposición natural, su propio beneficio. En el estado natural todos los seres humanos son iguales y cada uno

tiene por tanto, derecho a todo o, lo que es lo mismo, a tenerlo todo y a hacer lo que le plazca. Todo ser humano tiene la libertad de usar sus capacidades naturales y de utilizar todos los medios para su supervivencia. Como cada cual persigue su propio provecho en perjuicio del otro, y como ocurre siempre que muchos desean lo mismo, queda claro “que la condición natural de los hombres antes de reunirse en un Estado era la guerra, a saber ... la guerra de todos contra todos”.

Esta guerra podría durar eternamente, en una vida solitaria, miserable y corta, porque nadie puede esperar mantenerse vivo durante mucho tiempo. Por ello, la primera ley de la naturaleza, según Hobbes dice así:

“Que se busque la paz, en la medida que se puede obtener.”

De este primer principio salen varios más. La seguridad solamente se puede lograr si no se mantiene el derecho de todos a todo, sino que se renuncia a él o se transfieren

derechos individuales, lo cual se realiza mediante un contrato obligatorio para todos.

El cumplimiento de las leyes naturales solo se puede garantizar si los individuos **someten** su voluntad a una voluntad única. Los seres humanos hacen un contrato social para comprometer a todos los seres humanos a no ofrecer resistencia a la voluntad de aquel a quien se han sometido (el contrato permite proteger a todos los miembros de una comunidad). Para Hobbes el bienestar del pueblo es el deber supremo de los individuos.

- Para Hobbes la cultura permite la existencia de la sociedad. A partir de esto los seres humanos tenemos libertad, seguridad y civilización. Por eso la evolución del estado natural al estado social es clave para mejorar la vida humana.

Características de la cultura

El término cultura, derivado del latín colere (cultivar) significa originariamente el cuidado y perfeccionamiento de las aptitudes propiamente humanas más allá del mero estado natural (cultura como cultivo del espíritu). También se entiende como cultura aquello que el ser humano añade a la naturaleza, en sí mismo o en otros objetos (cultura como suma de bienes culturales). Mientras, según esto, naturaleza significa lo que es **innato** en el ser humano y lo que existe fuera de él sin su intervención, cultura abarca todo aquello que debe su origen a la intervención consciente y libre.

Sin embargo, tanto el origen como el fin enlazan entre sí naturaleza y cultura. Pues la capacidad humana creadora de la cultura puede perfeccionarse después, pero originariamente hunde sus raíces en la naturaleza en aquello que es innato. La cultura, igualmente, encuentra su verdadero fin en el perfeccionamiento de la naturaleza del ser humano.

Si el actuar cultural se dirige inmediatamente al perfeccionamiento de la persona, se dirige a los objetos que subsisten con independencia de la existencia humana.

Hay dos tipos de cultura:

- **Cultura personal:** Lengua, vida social, ciencia, moralidad, religión, etc.
- **Cultura real:** cosa (técnica o arte). Como se hacen las cosas.



Conclusión

La cultura nace solamente por la colaboración de muchos en la comunidad humana y es producto de la historia. De las contribuciones culturales de diversos pueblos se origina una cultura de la humanidad, condicionada en su posibilidad por la capacidad de hablar, común a todas las razas. Un mínimo cultural es virtualmente necesario para el ser humano. Ejemplo: sin la cultura seríamos como una página en blanco incapaces de aportar.

La cultura identifica a los grupos humanos. La cultura es la raíz de la humanidad. La cultura llena nuestras mentes, nos enseña el pasado y nos da estructura para el futuro.

Glosario

Animalidad. Ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso.

Aptitud. Capacidad para operar competentemente en una determinada actividad.

Arbitrarios. De arbitrariedad, facultad que tiene el hombre de adoptar una resolución con preferencia a otra.

Dotado. Con particulares condiciones o cualidades para hacer algo. Ejemplo: Algunos están dotados para jugar al fútbol.

Empíricas. Pertenecientes o relativas a la experiencia.

Etnología. Ciencia que estudia las causas y razones de las costumbres y tradiciones de los pueblos.

Herencia. Rasgos o circunstancias de tipo cultural, social, económico, religioso, etc., que influyen en un momento histórico procedentes de otros momentos anteriores.

Innato. Connatural y como nacido con la misma persona.

Instinto. Móvil atribuido a un acto, sentimiento, etc., que obedece a una razón profunda, sin que se percate de ello quien lo realiza o siente.

Patrimonio. Conjunto de bienes materiales y culturales que alguien ha heredado de sus ascendientes.

Perpetuar. Dar a las cosas una larga duración.

Sistemáticamente. Invariablemente, como obedeciendo a una norma: 'Me despierto sistemáticamente a las siete'.

Hipotética. Se aplica a lo que se supone, como punto de partida para un argumento, una demostración o una investigación, pero que no está comprobado.

Sociedad. Grupo de seres humano en un territorio determinado, que poseen ideas comunes.

Someter. Subordinar el juicio, decisión o afecto propios a los de otra persona.

Tradiciones. Doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos.

Por: Santiago Azurdia
Palabras:1,112
Imágenes: Depositphotos

Fuentes:

- Russ J, Les chemins de la pensée, Bordas, 2004, Italie.
- - Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, Atlas de filosofía, Alianza Editorial, 2000, Madrid.
- - Álvarez M, Diccionario de anécdotas, Editorial América, 1990, Colombia.
- - Ortega A, El gran libro de las frases célebres, Grijalbo, 2008, Buenos Aires.
- - Brugger W, Diccionario de filosofía, Editorial Herder, 1988, Barcelona.
- Kant, Critique de la faculté de Juger, Pág. 404, 406, trad. Jean-Marie Vaysse, Folio Essais Gallimard, 1985. Traducción Santiago Azurdia
- R. Linton, De L'Homme, Pág. 106, Trad, Yvette Delsant, Éd. De Minuit, 1968, Traducción Santiago Azurdia
- M. Leiris, Race et Civilisation, dans Le Racisme devant la science, Pág. 213, Unesco/Gallimard, 1960, Traducción Santiago Azurdia.

